

Se engallan los sindicatos con AMLO

En el inaudito de la temporada, dada su pasividad de décadas, la Confederación Revolucionaria de Obreros y Campesinos (CROC) está emplazando a huelga a 121 tiendas de la cadena Walmart instaladas en 10 entidades federativas, en exigencia, dice, de respeto al contrato colectivo de trabajo... y de pasadita de un incremento salarial de 20%. La cara la plantea la llamada Asociación Nacional de Trabajadores del Comercio y Oficinas Particulares, cuya existencia la desconocía la inmensa mayoría de los empleados.

El pliego petitorio habla de respeto a la jornada de ocho horas, o en tal caso pago de horas extra; cese de despidos injustificados y hostilidad a mujeres en estado de gravidez, además de acoso laboral y sexual. Lo curioso del caso es que en la fase previa al emplazamiento, la central sindical estuvo realizando afiliaciones de empleados fuera de la tienda.

Aunque la suspicacia apuntaría a que la repentina insurgencia de la añosa central la alienta la política laboral del nuevo gobierno, en realidad se trata de una consecuencia: el viejo sindicalismo desempolvó banderas frente a la posibilidad de desbandada, dada la aparición en escena del Convenio 98 de la Organización Internacional del Trabajo en materia de libertad sindical.

El caso es que aunque en su oportunismo el líder minero Napoleón Gómez Urrutia se colocó la medalla de la adhesión de México tras el sí del Senado, en realidad la propuesta la había planteado el expresidente Enrique Peña Nieto en el marco de una exigencia del frustrado Acuerdo Transpacífico de Asociación Económica...

El organismo es ajeno a los sindicatos tradicionales de aviación que aglutina a pilotos, sobrecargos y trabajadores de tierra. El emplazamiento saltó de marzo a junio. En el marco de la beligerancia sindical se culpa lo mismo a la nueva central de Gómez Urrutia de haber metido mano negra en los conflictos laborales de Matamoros, como al papá de la secretaria del Trabajo, Arturo Alcalde Justiniani, de ser la mano que mece la cuna en algunos conflictos... y en la propia dependencia.

La mecha la encendió el incremento al salario mínimo en la zona norte del país, cuyo nivel alcanzó 176.72 pesos diarios, lo que colocó en desventaja a quienes ganaban menos de esa cantidad, exigiendo al menos empatarla. Lo cierto, frente a quienes aseguraban la congelación de nuevas plazas es que, de acuerdo con el Instituto Mexicano del Seguro Social, durante enero creció en 7% el empleo en Nogales, Matamoros, Nuevo Laredo, Reynosa y Tijuana.

Kramer contra Kramer. En la rebatiña por las acciones que posee la familia en la empresa satelital Global Star, en alianza con Loral Space, el empresario Javier Autrey Maza intentó meter a la cárcel a su sobrino, Adolfo Autrey Da Costa, culpándolo de ser autor intelectual de un atentado que sufrió en 2014, tras el cual

se exilió en Dallas, Texas. En la maniobra participó el que fuera fiscal de Morelos durante la gestión como gobernador de Graco Ramírez, Fernando López Vázquez... quien cubrió el rol de abogado en violación a la Ley Federal de Responsabilidades de Funcionarios Públicos.

EMPRESA DE ALBERTO BARRANCO. Marzo 08 del 2019

¿Se espantó el capital extranjero?

A contrapelo del discurso de apertura al capital extranjero del presidente Andrés Manuel López Obrador, los analistas privados que consulta el Banco de México auguran para este año un flujo inferior al de 2018, alcanzándose un total de 24 mil 778 millones de dólares. Como usted sabe, el año pasado la cifra llegó a 31 mil 604 millones, la máxima alcanzada desde 1994, cuando el país le empezó a apostar a la competitividad.

El monto se explica por las inversiones iniciales realizadas por las empresas del exterior que le apostaron a la reforma energética. El máximo que había obtenido el país llegó en 2001, cuando alcanzaron 30 mil 42 millones, en cuyo marco se cruzó la compra de Banamex por parte de Citigroup, de Estados Unidos.

El promedio anual en el lapso de 1994-2018 es de 23 mil 234 millones, lo que en principio implicaría que, de resultar efectiva la bola de cristal de los analistas, estaríamos en línea este 2019. Sin embargo, si medimos los resultados con base en el flujo mundial de capitales con proa a otros países, México ha venido retrocediendo peligrosamente. La mayor rebanada obtenida por el país, paradójicamente, se dio en 1994, cuando los 10 mil 647 millones de dólares recibidos representaban 4.18% del pastel... El año pasado la participación llegó a 2.20%, y en 2017 a 2.08%

Aunque en 2018, por las políticas de la Casa Blanca, redujo su flujo en 11.7%, Estados Unidos sigue siendo el principal inversionista en el país. De concretarse la posibilidad del Tren Maya, el grueso de la inversión recaerá en el capital chino, tras su frustrada incursión en el tren de alta velocidad México-Querétaro y el centro de exposición y venta de productos del país de la muralla denominado Dragon Mart, a instalarse en Cancún.

La refinería de Dos Bocas tendría una inversión mixta, aparentemente con capital europeo. La gran apuesta se concentra en el sureste del país, con énfasis en las zonas económicas especiales y el corredor del Istmo de Tehuantepec. El problema es que el capital nacional se queja de que se están borrando del mapa los incentivos fiscales ofrecidos, y se están poniendo obstáculos burocráticos a la inversión.

Aplaudida en el exterior la acción emprendida por el nuevo gobierno contra el robo de ductos de Pemex y la cruzada contra la corrupción, la exigencia para ganar puntos implicaría acciones espectaculares que refuercen la idea de respeto al

estado de derecho, además de una mejora radical en la calidad de las instituciones públicas. La apuesta es por ladrillos, más que adquisición de empresas nacionales.

Sigue la mata. Donde urge colocar la lupa es en la venta de las plantas de hidrógeno de Petróleos Mexicanos ante denuncias de que se colocaron a precio de ganga y en paralelo se les garantizó a los compradores un precio elevado para el producto... ¡que lo adquiere la propia vendedora!. La operación estuvo coordinada por José Manuel Carrasco y Armando García, quienes se mantienen participando en la empresa, aunque ya sin nombramiento al calce.

COLUMNA DE ENRIQUE CAMPOS SUAREZ. Marzo 11 del 2019

Los 100 días de los 2,092 que faltan

Cien días es poco tiempo para exigir o presumir resultados del gobierno. Pero es tiempo suficiente para tener un panorama del camino que pretenden llevar para cumplir con las expectativas. Lo que hay hasta ahora son precisamente eso: expectativas, que además están polarizadas. Para algunos son muy buenas y así lo dejan ver en las encuestas y para otros no tanto y así lo expresan en las perspectivas negativas.

En materia económica, en 100 días de gobierno todavía hay margen suficiente para responsabilizar a la administración pasada de muchos resultados no tan buenos, pero ya ha sido tiempo prudente para ver cuál será el camino de este gobierno. Porque si bien formalmente han sido 100 días los de esta administración, la realidad es que Andrés Manuel López Obrador estaría cumpliendo algo así como 250 días de gobierno, porque no hay duda que empezó a ejercer el poder desde que José Antonio Meade, el excandidato presidencial del PRI, salió muy temprano el 1 de julio del año pasado a reconocer su aplastante derrota.

Desde entonces y antes de tomar posesión, decidió asuntos tan importantes como cancelar el aeropuerto, por ejemplo. Los entusiastas son electores satisfechos con su decisión y consumidores que se dicen muy confiados. Los que tienen dudas, atienden más los indicadores económicos y financieros que los discursos matutinos. Por ejemplo, a la par que el indicador de confianza del consumidor subía a máximos históricos durante el primer mes del presidente López Obrador, el indicador de consumo privado interno, publicado por el Inegi, disminuía 0.1 por ciento. Consumidores muy confiados que compraron menos en diciembre.

Pero hay otros datos que a ese grupo de pesimistas informados les preocupa por el desempeño futuro que puede tener la economía en los más de 2,000 días que le quedan a este gobierno. El mismo Inegi dio a conocer el indicador de la Inversión Fija Bruta y el dato es aterrador. Durante diciembre pasado, este indicador se derrumbó 6.4% en comparación con un año antes. Y acumuló dos meses de reducciones considerables. No hay duda, la acción de gobierno, fuera de su plazo constitucional, de cancelar la construcción del aeropuerto de Texcoco, pegó en el ánimo de los que invierten. Todos estos son datos del Inegi. Ojalá que estos

resultados negativos no vayan a incitar a los senadores de Morena a pedir la desaparición de este instituto de estadísticas por publicar números contrarios al discurso de esperanza de la 4T.

Son pues, 100 días de alto contraste. Entre los que ciegamente esperan cambios radicales y los que no alcanzan a ver cuáles son esos motores que van a provocar el cambio. Porque, al querer o no, el despegue económico prometido tiene que verse reflejado en los indicadores económicos y hasta hoy eso no ocurre. Al menos en materia económica este gobierno en sus primeros 100 días no ha sentado las bases para poder cumplir con el desempeño prometido.

Han respetado en el discurso la necesaria estabilidad macroeconómica y ojalá así sigan cada uno de los 2,192 días que va a durar este sexenio. Pero la estabilidad no alcanza para crecer, eso lo hemos visto los últimos 20 años. Porque al menos hasta hoy ni la política de gasto público, enfocada al gasto asistencialista y no tanto en infraestructura y productividad, y la falta de incentivos para la inversión privada anticipan muchos festejos como el que hoy se da por los 100 días de gobierno